

Parte I: Descripción general

Textos clave: *Marcos 1:14, 27*

Enfoque del estudio: *Marcos 13*

Introducción: Marcos 13 contiene la perspectiva de Jesús sobre la escatología, o los eventos de los últimos días. Su análisis está precedido por una pregunta hecha por sus discípulos en respuesta a su declaración acerca de la destrucción del templo de Jerusalén, un acontecimiento que ellos asociaron con el fin del mundo: "Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas, y cuál será la señal cuando todas estas cosas se hayan de cumplir?" (*Marcos 13:4*).

Temas de la lección: El tema principal de estudio de esta semana es el material escatológico de Marcos 13. Trataremos de definir o examinar lo siguiente:

1. Qué es la escatología, o una breve definición de escatología.
2. La escatología en Marcos 13, o el análisis de su contexto interno y la perspectiva de Elena G. de White sobre este tema.

Parte II: Comentario

¿Qué es la escatología?

Diccionario Eerdmans afirma que "la escatología (del griego 1:100). *Éschatos*, "último") se refiere a las expectativas de un tiempo final, ya sea el fin de la historia, el mundo mismo o la era presente". —John T. Carroll, "Escatología", en *Diccionario Eerdmans de la Biblia*, ed. David Noel Freedman (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 2000), pág. 420.

Un elemento básico de la escatología bíblica es que implica un cumplimiento futuro. En concreto, existe un enunciado predictivo y su posterior cumplimiento. Es importante notar que las expresiones bíblicas "fin del tiempo" o "cumplimiento del tiempo" están conectadas no solo con la *parusía*, o la segunda venida de Jesús y el fin del mundo. La

escatología también incluye el cumplimiento de un anuncio concerniente al "fin" de una era o al comienzo de una nueva. Tal es el caso de Marcos 1:15, en el que Jesús mismo proclama que "el tiempo se ha cumplido". No hay duda de que el cumplimiento al que se hace referencia aquí está relacionado con la profecía de las 70 semanas. Otro ejemplo de cumplimiento escatológico es el caso de la abominación desoladora en Daniel 9, refiriéndose a la destrucción de Jerusalén como estudiaremos aquí. La escatología de Marcos 13 incluye una

Discusión de estas dos profecías predictivas, las 70 semanas y la abominación desoladora, y sus cumplimientos futuros.

La escatología en Marcos 13

Antes de analizar elementos selectos en la escatología de Marcos 13, puede ser útil considerar que la escatología es muy parecida a una historia anticipada. Es decir, es una promesa de la historia antes de que suceda.

Comencemos por considerar una pregunta fundamental: ¿Por qué tenemos el género de la escatología en la literatura bíblica? Posiblemente porque la escatología bíblica tiene como objetivo mostrar que el Señor tiene el control de la historia, que todo fluye de acuerdo a Sus propósitos. Sin embargo, la escatología tiene un propósito adicional: mantener al pueblo de Dios consciente del cumplimiento de las profecías de Dios, incluyendo aquellas relacionadas con la *Parusía*. Así informados, se verán afectados positivamente por el evento anticipado. Por lo tanto, podemos decir que la escatología es el evangelio, o "las buenas nuevas", sobre el mañana.

Si hoy sé que un buen amigo me va a visitar el próximo mes, aprovecharé esa información para hacer provisiones, para prepararme a mí y a mi casa para recibir a este huésped de la mejor manera posible. Debemos prepararnos de la misma manera para la venida de Jesús.

También notamos que la idea de estar alerta se enfatiza en la escatología de Marcos. Los siguientes versículos revelan este tema: Marcos 13:9, 23, 28, 33, 35 y 37. En resumen, se podría decir que la escatología se da con el propósito práctico de ayudarnos a mantenernos alerta.

La primera discusión de la escatología en Marcos se refiere a las noticias de la destrucción de Jerusalén y del templo. Como tal, este evento futuro señalaba el cumplimiento de la abominación desoladora anunciada en Daniel 9. Por lo tanto, la escatología de Jesús está arraigada en la profecía bíblica. En Marcos, Jesús no está necesariamente anunciando un nuevo acontecimiento; más bien, se está refiriendo al cumplimiento de un tiempo señalado. No hay una fecha precisa en la explicación de Jesús sobre lo que sucedería, pero Él proporciona señales. Por lo tanto, la abominación desoladora —a la que se hace referencia en Marcos 13:14— tiene su cumplimiento en la destrucción de Jerusalén y su templo (*Marcos 13:2*). Tanto Flavio Josefo, el historiador judío, como Elena G. de White describen los desafortunados últimos días del templo y de la ciudad.

"Tito se retiró a la torre de Antonia, y resolvió asaltar el templo al día siguiente, temprano en la mañana, con todo su ejército, y acampar alrededor de la santa casa. Pero en cuanto a esa casa, Dios, con certeza, la había condenado hacía mucho tiempo al fuego; y ahora había llegado

aquel día fatal, según la revolución de los siglos; era el décimo día del mes de Lous [Ab] en el que antiguamente fue quemada por el rey de Babilonia; aunque estas llamas surgieron de los mismos judíos, y fueron ocasionadas a ellos; porque cuando Tito se retiró, los rebeldes se quedaron quietos

133

133

por un poco de tiempo, y luego atacó de nuevo a los romanos, cuando los que custodiaban la casa santa pelearon con los que apagaron el fuego que ardía en el interior [del atrio del] templo; pero estos romanos pusieron en fuga a los judíos, y llegaron hasta la misma casa santa.

“... Ahora bien, alrededor del altar yacían cadáveres amontonados unos sobre otros, como en los escalones que subían a él corría una gran cantidad de su sangre, donde también los cadáveres que fueron muertos arriba [en el altar] cayeron”. —Josefo, *Las Nuevas Obras Completas de Josefo*, libro 6, trad. William Whitston (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1999), p. 896.

"Después de la destrucción del templo, toda la ciudad pronto cayó en manos de los romanos. Los jefes de los judíos abandonaron sus torres inexpugnables, y Tito las encontró solitarias. Los miró con asombro y declaró que Dios los había puesto en sus manos; porque ninguna máquina, por poderosa que fuera, hubiera podido prevalecer contra aquellas estupendas almenas. Tanto la ciudad como el templo fueron arrasados hasta sus cimientos, y el suelo sobre el que se había levantado la santa casa fue 'arado como un campo'. Jeremías 26:18. En el asedio y la matanza que siguió, perecieron más de un millón de personas; los supervivientes fueron llevados cautivos, vendidos como esclavos, arrastrados a Roma para honrar el triunfo del conquistador, arrojados a las bestias salvajes en los anfiteatros, o esparcidos como vagabundos sin hogar por toda la tierra". —Elena G. de White, *El Conflicto de los Siglos*, pág. 35.

La amada ciudad estaba ahora en ruinas. Sin embargo, es importante recordar que, con el fin de ayudar a las personas a huir de la ciudad y así preservar sus vidas, ciertos acontecimientos anunciaron la proximidad de la destrucción que se avecinaba. Entre estas señales había falsas enseñanzas. Jesús advirtió: "Vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy, y engañarán a muchos". (*Marcos 13:6*); Habría agitación social y política, guerras y hambrunas (*Marcos 13:7, 8*); y persecución (*Marcos 13:9, 11-13*). Antes del cumplimiento del "gran día", Jesús enfatiza que "el evangelio debe ser predicado primero a todas las naciones" (*Marcos 13:10*). No hay duda de que los que prestaron atención a las señales salvaron sus vidas de la destrucción que se avecinaba. Elena G. de White

dice que "ni un solo cristiano pereció en la destrucción de Jerusalén. Cristo había advertido a sus discípulos, y todos los que creían en sus palabras esperaban la señal prometida". —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 30.

El cumplimiento de la profecía cientos de años después del tiempo de la Profeta Daniel

"Los judíos habían rechazado las súplicas del Hijo de Dios, y ahora la exclamación y la súplica sólo los hacían más decididos a resistir hasta el final. En vano fueron los esfuerzos de Tito por salvar el templo; Uno más grande que el que había declarado que no se dejaría piedra sobre piedra". —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 33.

Aunque la escatología de Marcos 13 concerniente a la abominación desoladora tuvo un cumplimiento parcial en la destrucción de Jerusalén por las fuerzas de Tito en el año 70 d.C., Marcos describe, en el capítulo 13, un cumplimiento adicional de considerable importancia. Al margen, prologemos nuestra discusión observando que algunos anuncios escatológicos deben ser estudiados con una perspectiva más amplia en mente. Es decir, debemos considerar las formas en que la lente escatológica puede ayudar a nuestra comprensión del evento predicho de manera más completa. En este sentido, la profecía de la abominación desoladora trasciende en alcance la destrucción de Jerusalén y, al mismo tiempo, pronostica la destrucción de nuestro planeta al final de los tiempos. Elena G. de White describe este evento futuro como un segundo cumplimiento de la profecía: "La profecía del Salvador concerniente a la visitación de los juicios sobre Jerusalén es *para tener otra plenitud*, de la cual aquella terrible desolación no era más que una débil sombra. En el destino de la ciudad escogida, podemos contemplar la perdición de un mundo que ha rechazado la misericordia de Dios y pisoteado su ley. Oscuros son los registros de la miseria humana que la tierra ha presenciado durante sus largos siglos de crimen". —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 36; énfasis añadido. Elena White también añade: "Cristo vio en Jerusalén un símbolo del mundo endurecido en la incredulidad y la rebelión, y apresurándose a enfrentar los juicios retributivos de Dios". —*El Conflicto de los Siglos*, p. 22.

Podemos encontrar evidencia textual para apoyar la profecía de la abominación desoladora, confirmando así un segundo cumplimiento, como Jesús afirmó en Marcos 13:24: "'Pero en aquellos días, *Después de esa tribulación*'" (*NASB, énfasis añadido*). Los hijos de Dios serán liberados durante este tiempo, así como Sus seguidores fueron liberados de la destrucción de Jerusalén. Citando la pluma de la inspiración: "Así como advirtió a sus discípulos de la destrucción de Jerusalén, dándoles una señal de la ruina que se acercaba, para que pudieran escapar, así también ha advertido

al mundo del día de la destrucción final y les ha dado señales de su proximidad, para que todos los que quieran huyan de la ira venidera". —*El Conflicto de los Siglos*, pág. 37.

Marcos 13 termina con una nota de amonestación que no está exenta de aliento:

"Lo que les digo a ustedes, se lo digo a todos: '¡Manténganse alerta!' "

(*Marcos 13:37*).

Parte III: Aplicación a la vida

Pida a sus alumnos que mediten en la siguiente pregunta: ¿Qué tan consciente es su comunidad del hecho de que los acontecimientos de Marcos 13 están a punto de cumplirse, en cuanto a la destrucción de este mundo?

